

¿Es suficiente la advertencia?

Torres del Paine enfrenta una crisis de imprudencia sin precedentes

● La “tolerancia cero” se impone en el Parque Nacional tras detectarse un aumento explosivo de turistas extranjeros usando coccinillas y haciendo fuego en zonas prohibidas.

Gerardo Pérez
gperez@elpinguino.com

Lo que antes era una excepción se ha convertido en la norma de este verano. Si bien históricamente el parque registraba un promedio de diez expulsiones anuales desde el año 2012, y el registro máximo por temporada no solía superar las doce medidas, las cifras actuales han pulverizado cualquier registro previo.

Desde septiembre de 2025 a la fecha, se han ejecutado 19 medidas de expulsión, las cuales han afectado a un total de 46 personas, ya sea en operativos individuales o grupales. Esta tendencia crítica se agudizó durante el mes de enero, cuando se registraron cinco operativos que involucraron a 14 personas.

Los incidentes más recientes incluyen tres nuevos

procedimientos de expulsión aplicados a turistas extranjeros, detectados principalmente por el uso riesgoso de coccinillas en senderos de montaña. Incluso en recintos privados como la Reserva Las Torres, la indisciplina no da tregua, tras sorprenderse a ocho turistas haciendo fuego en un lugar no habilitado, lo que derivó en la intervención inmediata de Carabineros.

¿Advertencias o sanciones? El dilema de Conaf

El director regional de Conaf Magallanes, Mauricio Ruiz, ha sido enfático en que la era de las advertencias previas terminó. Amparados en la Ley 20.653, la institución está aplicando una política de tolerancia cero, procediendo a la salida forzosa de los infractores con apoyo de la fuerza pública y el Ministerio Público.

Sin embargo, surge la duda razonable sobre si la información entregada en los puntos de acceso es realmente efectiva. Ruiz admite que, aunque la señalética es amplia y los visitantes aceptan las condiciones al adquirir sus entradas, el hábito de conductas peligrosas como fumar libremente es muy difícil de erradicar, pese a ser una fuente probada de incendios forestales.

¿Se puede hacer más?

Ante esta nueva realidad de desacato, queda en el aire la necesidad de reforzar drásticamente la comunicación en los puntos de acceso. Si el aumento de expulsiones es explosivo, las medidas preventivas no pueden seguir siendo estáticas.

Entre las posibles mejoras que los entes responsables deberían evaluar, según algunos expertos se encuentra la implementación de inducciones obligatorias en cada portería



Durante esta temporada ha existido un aumento explosivo en la cantidad de personas expulsadas desde el Parque Torres del Paine.

antes del ingreso a los senderos, permitiendo que ningún turista avance sin confirmar verbalmente las reglas.

Asimismo, se requiere un aumento en la fiscalización humana en zonas de

alto tránsito donde el uso de coccinillas es recurrente y, posiblemente, la creación de un registro de infractores que impida el reingreso al sistema de áreas protegidas por tiempo indefinido.

La naturaleza de Magallanes no puede depender de la buena voluntad de visitantes que parecen ignorar las reglas hasta que enfrentan una expulsión inminente.